

Hermoso parque y polideportivo de Trelles



Pequeño puerto pesquero de Ortigueira

Los marineros de Ortigueira y sus problemas

◇ EL PUEBLO DE LOS CASTROS

◇ DESTACADOS PROHOMBRES NACIERON EN EL CONCEJO

Es Coaña, con sus setenta y dos metros cuadrados de extensión territorial, uno de los concejos más pequeños de la región; pero sin embargo es terreno muy productivo y cuenta con pueblos y aldeas ricos en agricultura y ganadería actividad principal de los que viven los seis mil habitantes de la zona; pocos también se dedican a la pesca, que tiene lugar, como es natural, en la pequeña franja costera entre el cabo San Agustín, en la margen izquierda del río Navia por la zona occidental y escasos kilómetros de la margen izquierda del arroyo de Muidas, cerca de San Cristóbal. Coaña, visto el mapa de su concejo, es casi rectangular, y como decimos es el Navia, su río, el que divide los concejos de Villayón y Navia por el este, los montes de Penouta y dos valles, con el concejo de Boal, y por la izquierda, el concejo de El Franco, no tan delimitado por elementos naturales.

El Espín es el primer pueblo importante con que cuenta Coaña, a la que algunos dan en llamar, casi como slogan, el "concejo de los castros", siendo éste, El Espín, uno de los pueblos de mayor comercio y actividad. Muchas gentes piensan que es este un barrio, populoso de Navia, ya que, como se sabe, sólo los separa el mentado río, la ría de Navia. La capital del concejo, Coaña, se halla casi en el centro geométrico del territorio, está bastante bien comunicada con el resto de la provincia y a Navia sólo hay cuatro kilómetros, veintidós a Boal, y sesenta y siete a Grandas de Salime, en la comarca del 644.

Como queda dicho, los cuatrocientos vecinos de Coaña se dedican casi de modo exclusivo al cultivo de la tierra y a la ganadería, que es próspera, como también son labradores y ganaderos el noventa por ciento del resto de población del concejo. Pertenecen judicialmente a Castropol.

El mayor atractivo turístico ya se supondrá, lo constituyen dos estupendos castros, el denominado de Coaña, porque no sólo se halla en este concejo, sino que está enclavado a sólo quinientos metros de la capital de aquél. Otro de los castros, el reciente descubrimiento por el doctor, escritor e investigador don Jesús Martínez, navegante, en el pueblo de Mahías.

Como se sabe, el castro está declarado monumento nacional y, ya decíamos, que es muy visitado por estudiosos y curiosos no sólo de España sino del extranjero. El castro —porque muchos así lo llaman— está localizado en

una colina pequeña, de cerca de cien metros de altitud. Hay en él muchas edificaciones celtas así como se conservan algunos útiles de aquellos primitivos habitantes de la región. Los técnicos señalan el siglo uno de la era cristiana, como de la principal actividad de población de éste y otros castros diseminados por la zona occidental de Asturias. El castro hallado cerca de Ortigueira, de la parroquia de Mohías, como decíamos antes, también está situado en un monte terminado en colina, y aún continúan las excavaciones, especialmente en el buen tiempo. Se encontraron objetos de diverso tipo, en bronce, en barro o en hierro; se ve también una construcción que tal parece un acueducto que atraviesa el castro de este a oeste. A sólo un kilómetro de Coaña, cerca del castro se encuentra una gran estela de piedra que tiene un diámetro de metro y medio con un grosor de veinticinco centímetros, que seña-

la, dicen las costumbres religiosas del pueblo celta como adoradores del Sol.

El pequeño pueblo de Ortigueira es otro de los núcleos de actividad marinera y agraria de sus habitantes. Tanto de Ortigueira, uno de los pequeños puertos bonitos de la zona, como de Cartavio y otros, son muchos de sus hombres marinos de cabotaje.

Son muchos los hombres de este concejo cuyo trabajo está vinculado a la navegación en barcos españoles o extranjeros. En muchas familias es de tradición que acudan a esta llamada del mar, a este trabajo, varias generaciones. Y es curioso ver cómo algunos barcos se acercan a veces a la costa, a la altura de Ortigueira, para saludar y ser saludados por sus parientes, padres, madres, esposas o hijos... Los barcos tocan sus sirenas y las pañuelos flamean sus pañuelos... En terrenos de El Espín, de Coaña, todavía quedan restos de edificaciones que

sirvieron en su día para el transporte, en teleférico, del material para construir alguna de las importantes presas de la famosa ría, y donde también se fabrica el carbón vegetal.

Jarrio tuvo mucho auge en los dos primeros años de nuestra guerra civil, porque sirvió de aeródromo militar. Muy cerca, en Mohías, se halla el antiguo palacio de la casa Cienfuegos Jovellanos, marqués de San Martín de Mohías que, según los estudiosos, cuenta con una bien nutrida biblioteca y archivo del escritor y político gijonés. Y en este sitio se encuentra también una residencia para ancianos sacerdotes, el Canteiro, cuyo fundador fue don Angel Nieto. Suelen celebrarse ejercicios espirituales en este centro.

A Porto, Villacandide, Trelles o Serandinas acuden muchos deportistas aficionados a la pesca de la trucha o del salmón, sobre todo de las primeras, porque el salmón escasea debido a los embalses, siendo el insalvable muro del de Arbón el que impide a estos sabrosos peces remontar el río aguas arriba. El Navia y cinco o seis arroyos, con mayor o menor caudal de agua son, como queda dicho, los más frecuentados por los amantes de la pesca.

Ortigueira es el núcleo de mayor población, con más de mil habitantes. Puerto pesquero; se dedican los hombres del mar a la pesca de bajura (aparte, claro, los que mencionamos marineros en barcos de cabotaje), con la pesca de la botona, rodaballo, abadejo, merlu-

za, lubina, rape o pixín sardinas y, como no también, los sabrosísimos mariscos, langosta, bogavante, centollos o percebes y demás alimentos de la fauna marina que tanto gusta, pero que tan cara está.

Los pueblos, casi todos, tienen sus fiestas típicas, tradicionales, y así Trelles, con San Juan, Coaña, Ortigueira, Cartavio, Armal, El Espín, Mohías, Orbaelle, Vivero, Folgueras, Las Cangas, celebran con esplendor sus festejos populares, a los que acuden gentes de otros pueblos vecinos o lejales.

Coaña, su concejo, dio hombres de singular relieve a las letras, las ciencias y las artes de España. Así cabría citar, por ejemplo, a un Diego de la Vega que fue catedrático en la Universidad de Salamanca; Lope de Vega Trelles, auditor y fiscal; Lucas de Trelles, consejero de Hacienda en la capital; Fenito Trelles Villamil marqués de Torralba, oidor en Sicilia y Nápoles. Se había de él como muy destacado personaje en las campañas de Italia a las órdenes de don Juan de Austria. La poetisa y escritora Eva Canel, del mismo Coaña; Fernando Jardón, capitán mercante, de Viavélez, que fundó en la Argentina la ciudad que lleva su apellido y cuyas calles rotuló con nombres asturianos. Y más recientemente Benito Castro, diputado y subsecretario de la Gobernación; Juan Valdepeares, auditor del tribunal de la Rota.

El actual arzobispo de Burgos, don Segundo García de Sierra Méndez, que nació en Mohías. Don José María Jardón, que hizo muchas obras beneméritas, gran filántropo, nació también en este concejo; Gonzalo Anes Alvarez, catedrático de la Universidad de Madrid, etcétera, etcétera.

Mención especial como prohombre gran benefactor dentro del concejo de Coaña se podría citar a don Ramón Siférez González filántropo asturamericano, que vive en Puerto Rico y a quien dadas sus numerosas obras para el bien general, el Gobierno español le concedió recientemente la Orden de Isabel la Católica, amén de otras condecoraciones con que cuenta este benefactor, concedidas por algunos Gobiernos extranjeros.

El hombre del que hablamos, soltero, ha creado el parque magnífico del pueblo coañés de Trelles. Estas obras supusieron un coste de más de tres millones de pesetas, aparte los terrenos donde han sido instaladas, todo ello pagado por el dinero de don Ramón. Ocupan una extensión de mil ochocientos metros cuadrados de superficie; cuenta con gradas donde se pueden sentar unos miles de personas, frente a una cancha transformable en polideportivo o pista para el baile. Tiene juegos infantiles de recreo, toboganes, columpios y demás. Cuenta con espléndido quiosco para bandas de música y orquestas. Este hombre contribuye —nos decía el alcalde— a sufragar al-



Stela del castro de Coaña

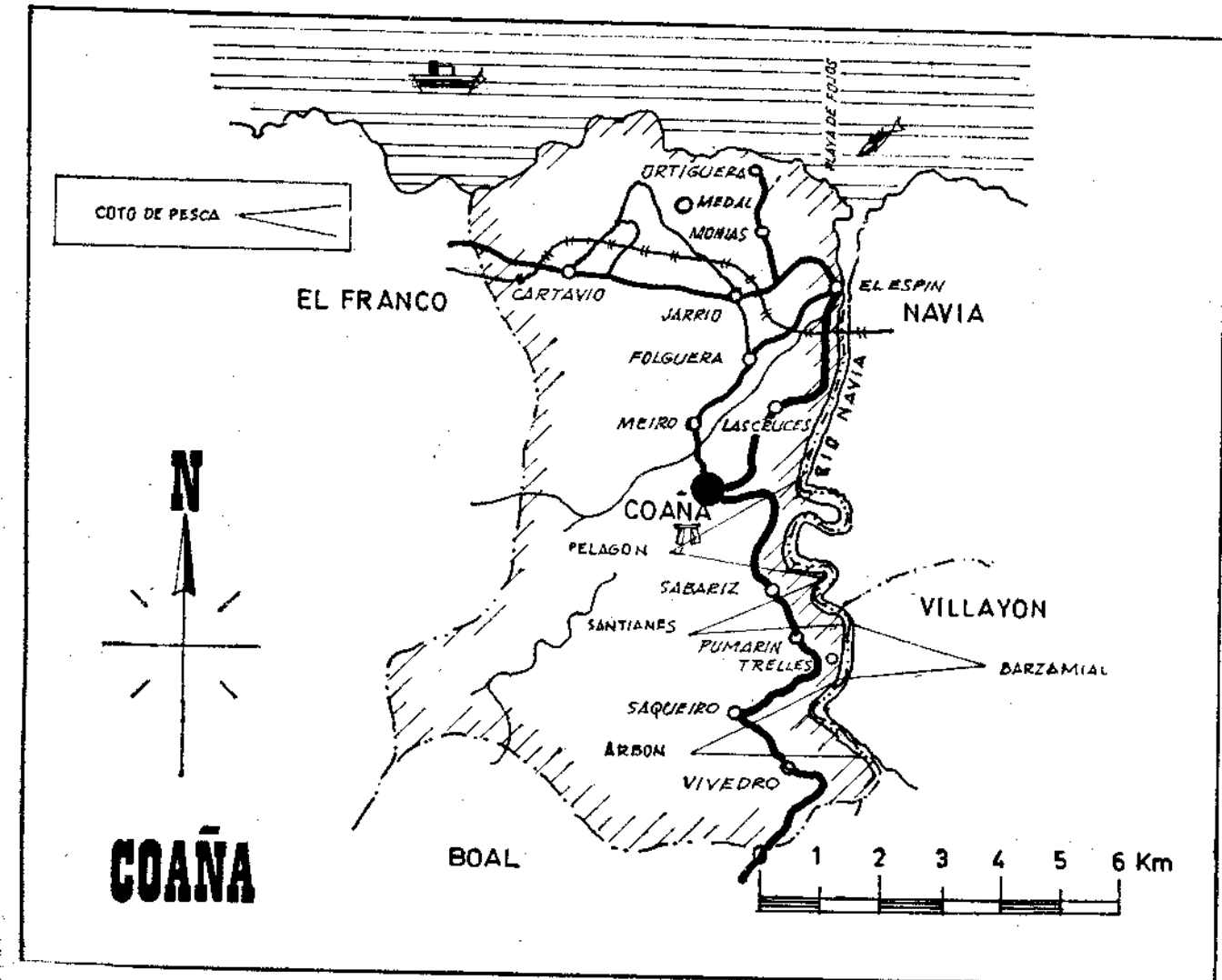
gunas necesidades del concejo y atiende a personas menesterosas. El pueblo le ha dedicado una plaza cuando fue inaugurado, en Trelles, el famoso parque, y le ha hecho un merecido homenaje. Nuestro hombre tiene su habitual residencia en Puerto Rico.

Este pueblo, en general dedicado a la agricultura, va a realizar la concentración parcelaria, ya que el Ministerio de Agricultura ha resuelto, en fecha muy reciente, declarar de utilidad pública la concentración parcelaria de toda la zona, incluida en la comarca del noroeste de Asturias. Por otra parte, al margen de la actividad propia de las gentes que pueblan el concejo, dedicadas en su mayoría a la agricultura, es probable que la creación en un próximo futuro de alguna industria derivada de la madera cambie en buena medida la fisonomía y la vida, mejorándola, de muchos de sus habitantes.

Hay un problema hondo en el concejo. Y es el que se refiere al sector pesquero. Incansables trabajadores del mar pero quizás aquí algo marginados. Ellos, normalmente, van resolviendo sus grandes y pequeños problemas, que se

desde muy lejos... el municipio. Sus problemas, como es natural, están ligados, íntimamente, con su habitual, cotidiana labor de luchar con el mar y sacarle los productos, los peces, para poder vivir. Ortigueira tiene un puerto pero es sumamente pequeño, casi de juguete. Y los mareas tienen también sus necesidades. He aquí cuáles son ellas, enumeradas en orden de prioridad: el arreglo de las únicas escaleras de acceso al muelle; arreglo urgente, de la rampa de subida de lanchas desde el mar, así como el necesario arreglo del "gülinche" (elevador de embarcaciones), y el alumbrado; es necesario un alumbrado decente. Se queja la clase marinera, se queja el pueblo, se queja todo el mundo del pésimo servicio de energía eléctrica. Hay deficiencias notables en el suministro, que muchas veces falta sin saberse el porqué, mareas —dicen— están tramitando un crédito o subvención del Sindicato Nacional de la Pesca al objeto de efectuar necesarias mejoras en la lonja actual, bastante deteriorada, la pobre...

P. LL. L.



Texto: Pedro LLERA LOSADA.

Fotos: GUDIN.

Historia: Carlos María DE LUIS.

Mapa: FALO.

Próxima semana: COLUNGA.